

1971), pero su efecto sobre la formación del carácter se desconoce.

Esto nos plantea un problema importantísimo: al desempeñar los padres roles similares y al ampliar la elección de roles a disposición del niño, ¿esta situación puede llegar a producir confusión en los niños y optar éstos por buscar refugio con el objeto de evitar tal libertad? ¿La crianza no tradicional de niños podría interferir con el proceso de identificación, esto es, de utilizar al padre del mismo sexo como modelo para emularlo o rebelarse contra él? La elección de "roles" podría ser una carga más pesada para el niño. En lugar de trabajar por una similitud o igualdad de los "roles", quizá deberíamos inclinarnos por una reciprocidad funcional que alcanzara una amplia variación, así como de elecciones individuales. Aún se aceptaría a una persona convencional como parte del *spectrum*.

Es difícil predecir los efectos de los actuales experimentos sociales diseñados para reestructurar radicalmente a la familia o reemplazarla. Los efectos desastrosos de la familia nuclear incestuosa y aislada son ampliamente conocidos, pero algunas personas de reconocida seriedad han señalado que la familia en una u otra forma ha coexistido con todos los tipos de cultura. Ésta es una institución flexible y no puede ser descartada a la ligera porque la familia transmite y prolonga la herencia cultural entre generaciones. Se afirma también que la familia sirve como reserva de valores humanos y es el último refugio de éstos. Aprovechar su flexibilidad y actualizarla con el objeto de satisfacer las necesidades humanas actuales podría ser una mejor solución que eliminarla.

### Conclusión

El problema de la mujer no está determinado por un defecto del hombre. La causa real es la humanidad, la sociedad y aquellas instituciones sociales que surgen para reforzar la estabilidad social, pero que adquieren perpetuidad en forma tal que impiden el progreso social; hombres y mujeres necesitan trabajar juntos para facilitar el cambio social, ya que ambos están involucrados en un problema mutuo.

### LIBROS Y REVISTAS

R. D. Laing: *El cuestionamiento de la familia*, Mundo Moderno, Paidós, 1972.

Se trata de un libro rico en experiencias, situaciones como él las llama, que tienen su origen en su vasto conocimiento clínico y que enriquece con aproximaciones de tipo social, y es a la luz de esta conjugación que cuestiona marcos tradicionales: El concepto de la familia en primer término, además, el método del "modelo médico" para investigación, es decir, la entrevista médico-paciente, así como el término esquizofrenia que ya ha cuestionado desde tiempo atrás.

Del método tradicional de investigación clínica, o la búsqueda al estilo detectivesco de un "culpable", siempre en "pos de", con los consecuentes ¿por qué? como base de esa "investigación", reduciendo a la misma a un micro-cosmos. Señala, que este método de largo historial no ha dado respuesta a toda una serie de preguntas e inquietudes humanas. Sostiene: "todos deberíamos dedicarnos sin pausa a aprender y a desaprender gran parte de lo que hemos aprendido y a aprender lo que no se nos ha enseñado. Sólo así nos perfeccionaremos y se perfeccionarán nuestras disciplinas." Dice: "(A) Nuestra interioridad, nuestros deseos, sentimientos, esperanzas, temores, percepciones, imaginación, memoria, sueños, no se ajusta a (B) una ley, un acontecimiento oficial, público, histórico, "una realidad", de manera que es muy frecuente que

A y B no concuerden; cuando esto sucede, "algo raro pasa, algo le pasa, algo anda mal". Los policías de la mente (psiquiatras) son llamados a intervenir, diagnostican un delito (enfermedad), se practica un arresto, se pone en custodia al paciente (internamiento), siguen entrevistas e investigaciones (siempre microcosmos), puede ocurrir que se obtenga una confesión, el paciente puede aceptar su enfermedad, se dicta sentencia (tratamiento), cumple condena, sale en libertad y en lo sucesivo obedece las leyes: es un caso más grave cuando es refractario. ¿Por qué no se va a cuestionar ese sistema? ¿El examen clínico, el diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento en forma rutinaria, no se sigue enseñando en las escuelas de medicina? El problema se complica en la práctica diaria, en un mundo tecnificado en donde el "técnico social", cada vez más cumplido, más eficiente, más institucionalizado, está más alejado de su mismidad y como consecuencia de la mismidad del otro ser humano.

Laing plantea sus puntos de vista sobre la diferencia entre el diagnóstico médico y el diagnóstico social y las implicaciones de ambos; estoy de acuerdo con que se establece una "crisis social", con el diagnóstico de una enfermedad; aparentemente están en juego dos personas, el paciente y el médico, sin embargo están además, por parte del paciente, sus familiares cercanos que dependen económica y emocionalmente; por parte del mé-



dico, todo el aparato que representa, la institución, los servicios de salud, la casuística, el éxito, etc. El modelo de esta crisis social, es un modelo de interacción múltiple entre los participantes.

¿Cuál es el motivo de sus múltiples cuestionamientos?; a lo que Laing responde: "Opino que muchos adultos (él se incluye) están o han estado sumidos en mayor o menor grado en trance hipnótico, que se remonta a su primera infancia. Permanecemos en ese estado hasta que, repentinamente despiertos, descubrimos que nunca hemos vivido (como lo cantara uno de los personajes de Ibsen). Los intentos de despertar antes de tiempo son castigados a menudo. Un psiquiatra que se declara médico de almas, pero mantiene a la gente dormida, la somete a tratamiento por el hecho de haber despertado y la vuelve a dormir con medicamentos..." Más adelante dice: "Más personas quizá de las que imaginamos pasan por experiencias cuyo curso espontáneo sería interrumpido por los psiquiatras en caso de que se les consultara sobre esas experiencias". Es su opinión que el modelo médico de investigación aplicado a una situación social, presta tanta ayuda para ver qué ocurre, como la que prestaría un par de anteojos oscuros para ver qué ocurre en una habitación sin luz. Y afirma que muchos psiquiatras son muy ingeniosos con respecto a lo social. ¿Sólo los psiquiatras?

Acerca de la familia: "La familia resulta un nosotros en contraposición de ellos, los ajenos a la familia." "Algunas familias son dirigidas a la manera

de organizaciones comerciales; otras son instituciones." La familia en cuyo seno nacimos hizo por nosotros todo cuanto estaba a su alcance, nos dio su distinción, opciones, identidades, definiciones, reglas, repertorio de operaciones, instrucciones, atribuciones, lugares, libretos, roles, papeles que desempeñar..." Por lo que la familia no resulta un objeto social simple, compartido por sus miembros. "Integrar una familia es sentir la misma familia dentro de sí." De ahí que "destruir la familia puede ser concebido como algo peor que el asesinato"; aunque "si no destruyo la familia (internalizada), la familia me destruirá". El drama de una familia se perpetúa a través de sus generaciones, los actores (los familiares) son reemplazados, vienen y se van, cuando mueren otros son engendrados: lo importante es el drama. El sistema se perpetúa a sí mismo a través de sus generaciones. Tal parece que la representación continúa, el recién nacido toma el nombre y el papel del que muere, la estructura dramática perdura. Laing formula la incipientemente algunas leyes para el drama, aunque esa estructura está sujeta a cambios: "Cada generación proyecta en la siguiente elementos derivados del producto de por lo menos tres elementos: Lo que fue proyectado en ella por generaciones anteriores. Inducido en ella por generaciones anteriores y su respuesta a esa proyección y a esa inducción."

Su aproximación al estudio social está basada en un modelo matemático: La teoría de conjuntos. Esta ya se ha aplicado en la lingüística, mitología y

otros ámbitos de las ciencias sociales. Trabaja bajo la siguiente hipótesis: Si se puede aplicar el modelo matemático de la teoría de conjuntos, al interior psico-social de las familias de nuestra sociedad. Considera que es de utilidad el mismo y que dará más luz para comprender mejor al grupo y proporcionar a la terapia pautas útiles y eficaces.

En su aporte sobre los estudios de las familias y de los contextos sociales en relación de la esquizofrenia, lanza la siguiente tesis: "La esquizofrenia es una enfermedad que aflige a las personas a quienes los psiquiatras atribuyen la condición de esquizofrénicas." Y esto desde la historia Morel, Kraepelin, Bleuler, es ésta una posición que requiere de cuestionamiento, en otras palabras, es materia objeto de discusión actual. "Se considera a la enfermedad que sufren los esquizofrénicos, como orgánica, social, psicológica, genética, químico-molecular, psicobiológica-social... si bien es cierto que la mayoría concuerda que existe una enfermedad llamada esquizofrenia, las opiniones difieren cuando se trata de establecer en qué consiste esa enfermedad." Verdad. La causa decisiva —que no el origen— de la atribución de esquizofrenia es: la desarmonía entre dos seres humanos, psiquiatra uno, paciente el otro. Laing propone que al atribuir la enfermedad a una persona y al inducirla a desempeñar el papel correspondiente, esta persona genera buena parte de las formas que se consideran sintomáticas de la esquizofrenia. El concepto de esquizofrenia es un chaleco de fuerza —concluye— que ahoga a psiquiatras y

pacientes: Se ha demostrado en el campo de la Etología que, el estudio de los animales en cautiverio no puede ser aceptado sin reservas, como medio para conocer su comportamiento en su ambiente natural. ¿No nuestra civilización actual en su totalidad puede ser una forma de cautiverio?

En este sentido ¿no psiquiatras y psicólogos han estudiado, para trazar el cuadro comúnmente aceptado como esquizofrenia, en seres humanos sometidos a un doble o incluso triple cautiverio? El hombre no siempre necesita utilizar barrotes para construir jaulas, las ideas pueden ser jaulas. En la actualidad tal parece que los hospitales psiquiátricos están dispuestos cada vez más a abrir sus puertas. ¿Seguirán siendo las puertas de nuestras mentes las más difíciles de abrir?

Salvador Millán

Irving L. Cleid, *Humanistic Psychology and the research tradition*, John Wiley & Son Inc., Nueva York, 1972.

El autor se propone, fundamentalmente, mostrar que tanto la psicología humanista como la psicología experimental aisladas una de la otra resultan incompletas, señala las cualidades y defectos que cada una posee y la forma en que se enriquece la psicología al relacionar puntos de vista.

La psicología experimental se ha preocupado por la "objetividad" de los términos que utiliza, tanto en la definición como en la forma de medirlos, por la

